AVISO

Revista
semanal de
EL POPULAR

Jueves, 3 de mayo de 1984
Año IV
Nº 242

CRONICAS RETROSPECTIVAS

(lo que ocurría hace 25 y 50 años hurgado y anotado en el archivo de eL POPULAR por Alberto M. Pando)

De hace 50 Años

(Semana del 27 de abril al 3 de mayo de 1934)

SITUACION

—Se confirmó, con la elección ganada, el nombramiento de **Manuel Fresco para presidente de la Cámara de Diputados** de la Nación.

—El Pacto de No Agresión propuesto por el **canciller Saavedra Lamas**, ha sido firmado en Buenos Aires, por representantes de Estados Unidos, Bolivia, Cuba, Ecuador, Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Panamá, Honduras, Costa Rica, Haití, Colombia y Perú.

—El gobierno turco acordó asilo al **líder comunista disidente León Trotzky**, uno de los líderes de la revolución, hace años alejado de la URSS.

—En Alemania **el color pardo del uniforme nazi de fajina**, se extiende a las reuniones sociales: ya se lucen en reuniones, conciertos, etc. fracks y smokings pardos.

ACTIVIDADES

—Domina la información local **la agresión de que fuera objeto el director de EL POPULAR**, por parte de Orfel Niero, empleado de la valuación local y ex mayordomo en una estancia de la familia Herreras Vega.

Se supone que el ataque contra Cayetano Ricci está ligado a la posición del diario en relación al problema interno suscitado en el conservadorismo. El caso tuvo repercusión nacional. El comisario inspector Mainetti llegó para levantar el sumario correspondiente, habiendo tomado intervención el juez de crimen departamental doctor Baldovinos. En su ausencia las actuaciones iniciales la dispuso el juez suplente, doctor Goyanes.

—El Círculo de Periodistas de la Provincia respalda al director de EL POPULAR. Los periódicos del país se han sumado enérgicamente al repudio. En La Plata, se le efectuó un **almuerzo de desagravio** con la presencia de hombres del oficio y representantes de la banca. Por su parte, el doctor Criscuolo, que viaja periódicamente a Olavarría agasajó a Ricci en su yate, amarrado en el Tigre.

—Un importante premio de 2.500 pesos ganó en la lotería de la Provincia el propietario del Hotel Argentino (Dorrego y Pringles) don Pedro Bassi.

—Reestructuración en el magisterio provincial, con ascensos en la **escuela 14 para Manuel Videla Rivero, Marta Alcorta y Zélica Casado. Asume Faustina Montenegro la dirección** de la **escuela 16** (actual 1) y Ernesto Giachetti de la **número 11, nombrándose maestro en la escuela 26** a Héctor Amoroso. Pasa a la **escuela 8** la maestra Ana Sanucci, y va en su lugar en el **escuela 24** Elvira Ippolito. El cargo de ésta en la escuela 2 lo cubre Nicolasa Bravo, procedente de la **escuela 14**. Se nombra maestra en la **escuela 2** a María Pontiggia.

—Más de un centenar de vecinos en la segunda reunión anual en el **Tiro Federal, donde se conformó el nombramiento del instructor** Manuel Oliva. Entre los tiradores, Manuel Esteves, Dante Brun, Raúl Cuervo, Alberto Rosales, Lorenzo Gallina, Oscar Oliver, Atilio Michelini, Alejandro Parodi, Alfredo Arroyo, Osvaldo Fittipaldi, Pedro Ruiz, Dalton Jáuregui, Amadeo Grimaldi, Reynaldo Toborelli, etc.

—Los maestros provinciales de parabienes: ha llegado el giro al Consejo Escolar para el **pago de los haberes..... ¡de octubre!**.

—El doctor José María Labaqui prosigue al frente de la comisión popular creada al efecto para que **los rieles del Ferrocarril Provincial** prosigan hasta Bolívar y Pehuajó.... (nunca se concretaría esa aspiración).

ESPECTACULOS

—Estrenó el **cine Aguile** una famosa película: "La monjita" con Helen Hayes y Clark Gable, mientras que en el **cine París se exhibe** "Voltaire" con el gran actor inglés George Arliss en el rol del famoso filósofo.

—A raíz de la **visita de Ramón Novarro** a la Argentina EL POPULAR publica notas del conocido cronista de cine Chas de Cruz.

SOCIALES

—Se ha incorporado un nuevo médico: Julio Ruiz Moreno, otorrinolaringólogo.

—Se consagra la **boda** entre Nélida Lecointre y Arsenio Boudin la de Hilaria Agoutborde con Miguel Moriones, la de Teresa Núñez con Juan Casaux, la de Nélida Pereyra con Francisco Merlos.

—Tiene lugar el **compromiso matrimonial entre Alicia Visotto y Bernardo José Pondarré;** entre Dora Bonomo y Augusto Rocha entre Graciana Barbagallo y Enrique Demattos (en Sierra Chica)

—Se radicará en Laprida por haber sido designada maestra allí, **María Esther Labbataglia.**

—Viajó a Buenos Aires la señora **Teté Aguerre de Ressia** con sus hijitos Rogelio y Norma.

—Una larga gira por las provincias emprendió don **Rachid Neder** con sus hijas Santana y Carmen.

—Fue agasajado en el día de su cumpleaños el niño **Jorge Bidé.**

COMERCIALES

—La ferretería y pinturería ABC, sita frente al viejo edificio de EL POPULAR (Alsina y Belgrano) vende la radio "Harman", un receptor apreciado por su calidad en esos años.

DEPORTIVAS

—Convoca Ferro para un **torneo de ajedrez** de 2da. y 3ra. categoría, estando la fiscalización del certamen a cargo de Ernesto y Roberto Ferrero y de Alfredo Sosa.

De hace 25 Años

(semana del 27 de abril al 3 de mayo de 1959)

SITUACION

—Llegó Fidel Castro a Buenos Aires, justamente cuando el gobierno ha prohibido la actividad del partido Comunista y organismos colaterales por conspirar contra la seguridad pública. **El líder cubano presidió una tumultuosa reunión en el Alvear Palace Hotel**, Aún posaba de democrático, orillando pronunciarse a favor de marxismo, precisando que estaba llevando adelante una revolución "sui géneris", adaptada a la realidad de Cuba, cubanista por lo tanto.

—El gobernador Alende leyó el día 2 el mensaje anual, haciendo una síntesis de su gestión. Puntualizó en el curso de aquel: "Despreciamos los trámites apresurados e impacientes que pretenden subvertir la norma y reemplazar al pueblo. Veneramos el sufragio, motor de todo cambio democrático".

—El sufragio en las **elecciones de Mendoza fue adverso al oficialismo**, que salió tercero. Ganó el P. Demócrata y la UCR del Pueblo conquistó el segundo lugar. E gobernador ucrista, Ernesto Ueltischi, negó que como consecuencia de esos resultados vaya a dimitir.

—En medio de tumultuosas protestas de los **empleados públicos** fue puesto en vigencia el nuevo **horario administrativo nacional** que va de 9,30 a 17,30 de lunes a viernes.

—Vastos círculos políticos e intelectuales han lamentado **el fallecimiento del historiador Dardo Corvalán Mendilaharsu**, quien hizo numerosos aportes para el esclarecimiento del verdadero rol de varios protagonistas de nuestro pasado, así como también de los hechos en los que tuvieron que ver.

ACTIVIDADES

—Mientras **el socialismo** difería su acto en razón de no haber autorizado la policía el uso de la esquina en Vicente López y Belgrano, **la regional de la CGT** llevó a cabo una concentración con regular cantidad de personas en la plaza Coronel Olavarría, siendo los oradores José Migliavacca (construcción), Américo Piñero (mecánicos), Alberto Tonnier (choferes), Omar Munnich (municipales) y Juan Pedreira, secretario adjunto de la CGT local.

—Inició sus sesiones ordinarias el Concejo Deliberante, rindiéndose homenaje a los trabajadores. Por la UCRI habló el señor Eduardo Aranza y por la UCR del Pueblo, Helios Eseverri. A raíz de los conceptos de este concejal, pidió la palabra el titular del bloque oficialista, José María Scheinsohn, por cuanto "asentir en silencio podría parecer que compartimos sus conceptos. Quiero decir únicamente que el 1º de mayo de 1958 el gobierno se hizo cargo de un país desquiciado en el orden económico, en el orden político y en el orden gremial. En la reconstrucción estamos; hay que darle tiempo al tiempo....." (lo de siempre, **cada oficialismo pide a la oposición que sepan esperar....**). El Presidente Frondizi, al inaugurar el período anual de sesiones había dicho, simultáneamente: "Queremos una verdadera oposición democrática, fundada en la verdad. **No es el gobierno sino el país el que necesita paz**, tranquilidad, trabajo y progreso").

—Prepara elecciones **internas el justicialismo;** así lo hace saber un comunicado emitido por Alfredo Fernández, Ana María Di Julio de Ciancio y Juan Lorenzo, presidente, vice y secretario de esa agrupación.

—La Sociedad de Fomento de **Sierras Bayas** reclamó que se **declare "pueblo" a su ejido**, en razón de contar con más de seis mil habitantes.

SOCIALES

—Cumplió años Susana Valverde Altube, y fue agasajada por sus amiguitas Nora y Juan J. Castelucci, Graciela Zelaya, Rita Tyberg, Marcelo y Ana M. Grave, Amalia y Jorge Reilly, Inés San Román, etc.

—Se da noticia de los **nacimientos** de María Ester Tesoriero, Mónica Goyeneche, Alberto Ferreyra, Silvia Marinangeli, Silvia Cancina.

—Celebran **bodas de oro matrimoniales** los antiguos vecinos Manuel Fernández y María Llano.

—Son consagrados los **casamientos** de Nilda Aristegui con Antonio Laborde, de María Teresa Ford con Omar Arouxet, de Nelly Cerioni con Juan Carlos Landaverría; de Teresa Braunschweig con Remo Floreal Calahorrano (en Sierras Bayas), etc.

DEPORTIVAS

—Ricardo Cabrera y Fabio Canelo ganaron el **certamen Otoño de tenis**, en Estudiantes, en la categoría doble caballeros, luego de vencer a Oscar Bragini y Luis Booth. En la **categoría doble mixto** el triunfo fue de Rosa S. de Bürlhe con Francisco Amoroso, luego de vencer a Elsa Saiz con Oscar Braghini.

—Estudiantes goleó por 6 a 1 a Loma Negra y se clasificó finalista para el torneo Apertura de fútbol.

—El palomar Los Cuatro Vientos de Rogelio de la Vega, ganó la suelta realizada desde Cacharí.

—Se han integrado varias **subcomisiones en Racing**. La de fútbol la preside Francisco Fittipaldi, la de box Marcial Alvarez, la de buffet Domingo Gusso, la de finanzas José Buglione Martinesse.

—Se inauguró la **cancha de básquet de Pueblo Nuevo**, con un partido amistoso con Sierras Bayas. Fueron padrinos del acto de bendición las señoras de García y de Palahy y los señores Walter Burke e Hipólito Dirazar.

Galería de fotografías antiguas

Varias generaciones en una sola fotografía



¿Cuántas generaciones de familias de la actualidad son necesarias para reunir, en un momento dado, a 32 personas vinculadas directamente por la sangre?. Es difícil establecerlo, pero seguramente serían muchas más que aquellas de cincuenta años atrás. Ahora las familias apenas si crían un par de hijos o quedan con hijos únicos, de modo que la multiplicación se hace mucho más lentamente que cuando en cada hogar casi se podía realizar el sueño del jardín de infantes propio. Y de esa notable capacidad para procrear y criar a los hijos salía, por la misma vía, la rapidez con que se multiplicaban los miembros a partir de un tronco común.

Es el caso de la familia que ha registrado la cámara de la vieja Foto París en algún domicilio tradicional de nuestra sociedad. Confesamos que no reconocemos o, al menos, no recordamos de qué familia se trata, por más que resultan familiares algunos rostros, pero sin duda muchos de nuestros lectores y seguidores de esta sección se encargarán de proporcionar la información al respecto. Pero veamos la fotografía: en derredor de los abuelos, origen de todo lo que se ve, se ha desplegado una inmensa familia que no parece abarcar más de tres generaciones: la de los abuelos, la de sus hijos y la de los hijos de éstos, de manera que no hay mucha extensión del ramaje del árbol genealógico, pero sí una fructífera frondosidad que hace que treinta y dos personas se encuentren, en ese momento que no sabemos cuál ni por qué, todos reunidos en el corredor con las tradicionales cenefas de zinc del hogar paterno.

Es, desde todo punto de vista, una muy grata escena familiar y una bella reminiscencia de aquellos tiempos de las grandes familias en las que, al amor que sabían inculcar los mayores, se unía aquel respeto casi religioso que hacía de los mayores, una institución venerada en cada casa. Hoy los viejos van al hogar de ancianos o a las guarderías.... ¡qué diferencia!. **(O.F.O.)**

Reflexiones en torno del hecho más grande de la Cristiandad

Escribe el Dr. Horacio J. Aramburu Lanari.

Esta serie de artículos pretende aportar a los lectores algunos razonamientos de un prójimo semejante al destinatario, aún vecino de su misma Ciudad, enderezados a intentar mejorar, en la medida de mis fuerzas, nuestra vida de relación. Tratando de hacerlos llevaderos, he adoptado por método tomar alguno de los acontecimientos actuales, esos que suceden a nuestro lado conmoviéndonos o no, que considere de interés analizarlos y obtener de su estudio alguna conclusión.

Por razón de este mismo método, necesariamente las referencias no resultan contemporáneas a los acontecimientos que les dan origen, por lo que, tal vez, pierdan algo de su actualidad. Más quizás, el recuerdo posterior nos sirva para apreciarlos en su real dimensión, por aquello de que, aún con sus dificultades, el análisis de la historia resulta más sencillo que el conocimiento de la realizad actual.

Continuando esta metodología no puedo pasar por alto un acontecimiento ocurrido hace poco más de diez días, que se repite anualmente desde hace 1984 años, pero cuya actualidad es permanente, tanto como su importancia, cual fue la celebración de la Pascua Cristiana.

Los días transcurridos nos van a permitir apartarnos de la dosis turística que acompaña la celebración y de sus implicancias gastronómicas ya que, a la posibilidad de viajar por la existencia de feriados, en general, hemos agregado la adhesión a la abstinencia de carnes para satisfacer nuestra gula con pescados o mariscos, olvidando que la razón de la omisión de carnes es el sacrificio.

Hecha la digresión, me interesa destacar el significado histórico y religioso de la celebración.

Cuando Dios, completando su Obra creó al hombre lo hizo a Su imagen y semejanza, por un acto de Amor. Le dio el derecho de servirse de las otras cosas creadas, precisamente por esta semejanza divina. También le confirió el libre albedrío, o sea la posibilidad de elegir su conducta, aun conociendo sobrada y anticipadamente cuál sería el destino de tal elección. Como el hombre, o sea la criatura, se rebeló contra su Creador pecando, le condenó a morir. Más en un nuevo acto de Amor, envió a su hijo Jesucristo. Quien una vez hecho hombre, murió en la Cruz para redimir al género humano y, luego de muerto, al tercer día, de acuerdo con las Escrituras, resucitó venciendo a la muerte y demostrando a la humanidad que quien crea en El vivirá eternamente.

Esta es, esencialmente y en palabras simples, lo fundamental del sentido religioso de la celebración de la Pascua Cristiana.

Históricamente desde que tal hecho sucediera, hace 1984 años, en una fecha que dividió a la historia del mundo en "antes o después" que tal hecho sucediese, en todo el orbe, aún en la antípodas de la cuna cristiana o en aquellos países que han repudiado y prohibido. Su religión, el acontecimiento se rememora y Sus hijos, los hombres, se ven forzados a mirarse hacia adentro para reconocer su condición de criaturas trascendentes y estarle agradecidos.

Por esto, el análisis del sentido de la celebración de la Pascua Cristiana es siempre actual. Pero en nuestro caso, en la Argentina de 1984 resulta, también, específicamente actual.

Nuestro país se está encaminando hacia su destino, no importa si de grandeza o no, (deseemos que sea un futuro de felicidad y grandeza) pero hacia su propio destino, enmarcado en una forma de vida, la democrática, que se caracteriza por el respeto recíproco y se fundamente en el reconocimiento de los derechos ajenos, o del prójimo, por el hecho de que ellos también son personas, o sea hombres igual que uno, y como tal, seres amables, o lo que es lo mismo seres sujetos de amor.

A la necesidad del uso de la forma de vida democrática, lo que implica la necesidad de una vida signada por el amor, se ha llegado como consecuencia del fracaso de la política de la seguridad del estado, inventada para salvaguardar aquellos principios que se consideraron fundamentales para la sociedad, sin reparar que su preservación implica anular los derechos individuales de quienes, a su vez, también habían olvidado los derechos individuales de aquellos a los que atacaban, para lograr reemplazar una forma de vida, basada en esos principios que aborrecían, por otros, que intentaban imponer.

Más, aunque se han eliminado ambas políticas, las dos agotadas por su ineficiencia para lograr lo que pretendieron, ya que ambas olvidaron que "las políticas" valen en tanto y en cuanto sirvan al bien de su sujeto, que es el hombre, con toda su esfera de potencialidades, subsisten los sujetos que las usaron, quienes conviven entre nosotros, libres o en prisión, en el país o en el extranjero, más igual inmersos dentro del género humano al que vilipendiaron. Y esta sociedad tiene que resolver qué hacer con ellos.

Téngase en cuenta que digo que quien tiene que resolver qué hacer con tales sujetos es la sociedad y no el Estado. Este, inexorablemente debe defender a la sociedad que vive dentro de él. Para eso fué creado y existe. Debe hacerlo usando los resortes normales, o sea las herramientas naturales, no las otras, para que se le mantenga su calificación como Estado de Derecho, o sea incluirlos dentro de la esfera del Poder Judicial, con especial respeto de los restantes dos poderes, para asegurar en este caso, especialmente por su complicación, la división y equilibrio de los Poderes que asegura las limitaciones que garantizan los derechos individuales.

Por su parte, creo que la sociedad debe recibir nuevamente en su seno, con una gran dosis de amor, a estos seres que se equivocaron para que puedan convivir y se rehabiliten. Por eso es que considero acertadísima la expresión del Episcopado Argentino en el sentido de que "la democracia nunca logrará realizarse en nuestro país sin un verdadero espíritu de reconciliación".

Reconciliarse significa perdonar por amor, pero también reconocer nuestros errores y tener espíritu de enmienda, o sea, desear sinceramente no volver a cometer las mismas equivocaciones.

De la situación argentina anterior todos tuvimos nuestra cuota de culpa. Creo que sería un sublime embustero, aparte de gran falso quien diga que "nada tuvo que ver con lo que pasó". Todos participamos, por acción o por omisión. O sea que a todos nos cabe arrepentirnos.

Resulta de un vano agreimiento alegrarse porque el Ejercitó triunfó sobre la guerrilla. Igualmente si hubiese sido al revés, ya que todas formas, todos perdimos, por haber perdido la humanidad. Por eso considero absurdas las manifestaciones del ex Presidente Videla y alentadoras las de la Iglesia Católica por haber reconocido, con relación al tema, que quizás no hizo todo lo que debiera haber hecho.

Nuestra situación no admite otra cosa que un grande y profundo amor recíproco que sane nuestras heridas y nos permita volver a tratarnos, entre todos, como hermanos, por ser hijos del mismo Padre.

Por eso es que el recuerdo de la muerte y resurrección de Aquel que diera prueba de Amor, inmolándose voluntariamente y que además nos legara como principal mandamiento el que nos amemos los unos a los otros, como El nos ama, tiene para la Argentina de 1984 una específica significación y relevancia actual.

Hablando con las estrellas

El hombre —a diferencia de todos los demás animales— adquirió enseguida la posición vertical, pero su modo de vivir no se diferenció mucho del de los otros seres. Transcurrieron millones de años antes de que advirtiera el particular signo de distinción que le había impreso el Señor. Finalmente tuvo conciencia de que mientras todos los demás seres pueden mirar sólo adelante y el suelo, él puede mirar hacia lo alto: la copa de los árboles, la cumbre de las montañas, las nubes, el sol, las estrellas.

Cuando, además de mirar, supo ver y observar los infinitos mundos que navegaban por los abismos celestiales, comenzó a meditar sobre ellos. De inmediato advirtió la profunda relación que enlaza a todas las cosas del mundo y que une a las criaturas, como también las misteriosa armonía que regula las relaciones entre la Tierra y el Cielo.

El hombre también advirtió que su jornada terrena se desarrollaba como las fases de las estaciones; su trabajo seguía el surgir y el desvanecerse de la luz; su sangre se agitaba con más violencia en sus venas o se deslizaba más serena, según que el aire fuera más cálido e impregnado de polen, o helado y brumoso; palpitaba más fecundada más intensamente la tierra sobre la que él vivía.

****

Al formularse las primeras religiones, la Tierra, el hombre y el Cielo quedaron aún íntimamente ligados.

La astrolatría fue la norma originaria de las primitivas religiones.

Los antiquísimos semitas adoraban el Sol, la Luna y las estrellas; en Egipto el dios del Sol constituía el centro del Panteón que dominaba en el valle del Nilo; en Persia —antes de la revolución religiosa de Zarathustra— la adoración del Sol y de la Luna era la base para el desarrollo de todas las acciones humanas. Lo mismo se puede decir acerca de los árabes preislámicos.

Pero fue en la religión entre el Tigris y el Eufrates donde se desarrolló mayormente la astrolatría y su derivación directa: la astrología.

Las frases, los actos de la vida humana y campesina fueron explicados como originados por los astros: una mitología astral, hasta que se logró una verdadera sistematización orgánica —el astralismo— que es una concepción de la vida y del universo con el único fundamento en el movimiento sideral

****

De la astrología a la magia, el paso es corto y directo. El fatalismo encerrado en la ley de gravitación se impone como un dato incuestionable; nadie puede substraerse a la propia suerte cómo no sea recurrido a misteriosos ritos practicados por privilegiados sacerdotes —los Magos— escientes, no sólo versados en el conocimiento de los astros sino especialmente en el movimiento de sus conjunciones y separaciones. Una verdadera ciencia, con sus... especialistas. Hubo, pues, quienes se dedicaron las **interrogaciones** para las necesidades de la vida cotidiana; quienes se ocuparon de las **elecciones**: el estudio del momento oportuno para las acciones más importantes, como la siembra, la cosecha, los matrimonios, las guerras, la paz; y los especializados en la observación **genetlíaca**, es decir, la interpretación de los movimientos astrales que permitan prever el futuro.



En el mundo occidental los primeros indicios del astralismo se encuentran en los pitagóricos. Aun en Aristóteles y Platón hallamos admitido el carácter divino de las estrellas y la idea de que el alma humana experimenta de algún modo su influencia. Después que Alejandro conquistó el Asia Menor, la ciencia astrológica de los caldeos se vuelca en pleno en la cuenca del Mediterráneo. La escuela de los estoicos se adapta perfectamente a la astrología. Su determinismo no es otro que el fundamento del astralismo, es decir, la semejanza, la recíproca simpatía, la inmutable correspondencia entre el hombre y el universo, entre el microcosmos y el macrocosmo. Con Septimio Severo la astrología se incorpora a la religión oficial. Se adoran los doce signos del Zodíaco, y son datos fundamentales para la vida y la cultura los **tiempos** establecidos por los astros: las estaciones, los siglos, los años, los meses, los días, las horas.

****

Mucho más que la necesidad de hallar en el movimiento de los astros la explicación de las vicisitudes humanas y de la vida de la Tierra; mucho más que el mismo miedo que hacía refugiar en el Cielo a los espíritus aterrados por fenómenos incomprensibles, fue la fantasía del hombre que se desahogó poblando la bóveda celeste con imágenes terrenales.

De los doce signos del Zodíaco no hay uno que no pertenezca a la Tierra. En el nombre atribuido a algunas constelaciones, los distintos pueblos expresaban tradiciones o gustos autóctonos. Así los griegos dieron el nombre de Osa a esta constelación, y de un modo más popular la llamaron carro: cuatro ruedas y un timón; en cambio los hebreos vieron en ella un ventilabro; los pastores latinos distinguieron siete bueyes; los chinos reconocieron un cucharón; los egipcios un sarcófago. En Orión los griegos vieron un cazador; los hindúes un ser precipitado del cielo; los groenlandeses, heroicos pescadores; los maoríes de Nueva Zelandia, una piragua.

La leyenda mitológica, comenzada en la Tierra, fue transportada al Cielo. He ahí a Saturno —origen del tiempo y de los dioses—, aprisionado en el sistema solar, humillando su voracidad el hielo de 170 grados bajo cero: si destruía la vida, es lógico que sobre él no palpite ningún ser. El día apenas si tiene en él cinco horas y en su atmósfera soplan el amoníaco y el metano. Lo custodian tres anillos: tres zonas concéntricas de un espesor de 200 mil kilómetros y 49 mil de ancho, para que no vuelva jamás a sus crímenes. En vano se consuela contemplando en las noches largas y heladas, el encanto de las diez lunas que giran a su alrededor; más ni siquiera el esplendor de Japeto logra despertar la menor vida en su estéril fluidez.

Entretanto, el hijo afortunado y rebelde, Júpiter, desbordante de luz, se rodea de un espléndido cortejo de nueve satélites que recuerdan sus amores y empresas: Io, Europa, Ganimedes....

Venus surge de las frescas aguas marinas, pero el esplendor de su carne y de su sonrisa florece sobre las praderas del cielo, para volver menos tristes las primeras sombras de la noche y saludar el primer trabajo mañanero del hombre.

Orión, gigantesco, navega en las cercanías del Quío, túrgido de pasiones, más ahora está allí, en los espacios misteriosos, con su larga espada y el gran arco, a horcajadas de dos hemisferios, luego de haber aprisionado en su poder el fulgor de Betelgeuse, veintisiete millones de veces más grande que el sol.

¿Casiopea opone a las Nereidas su orgullo de reina? El áspero Neptuno no tolera ofensas a los suyos: la arranca de su tierra de Etiopía y la enclava en la Vía Láctea, en tanto condena a su hija Andrómeda a ser expuesta a las violencias del Monstruo. Más Perseo salva a Andrómeda y ambos van a celebrar sus esponsales en las azuladas profundidades, con un cortejo de cincuenta y nueve doncellas, mientras una de las más espléndidas nebulosas cubre sus tiernos abrazos.

Siete hijas tuvieron Pleyona y Atlas —las Pléyades—, y las siete fueron reclamadas por el Toro para danzar en la noche silenciosa. Pero Zeus ya había esposado a la mayor, Maya, a quien los romanos llamaron "la buena", capaz de estimular los productos de la Tierra y las energías del hombre. No puede danzar Meropea, "la oscura", constreñida a ocultarse por la vergüenza de haber esposado —única entre las sietes hermanas— a un simple mortal.

Libres y salvajes, los Centauros vagabundeaban por las montañas de Tesalia hasta que las guerras y la ira de los dioses concluyeron por destruirlos. El único sobreviviente fue llevado al cielo por Júpiter quien, para mitigar sus impulsos, le puso al lado dos ardientes custodios. También otro Centauro —Quirón— logró eludir la violencia tesálica, refugiándose en lo alto del monte Pelio. Bueno y sapiente, curaba todo daño y enseñó las ciencias ocultas a Jasón, Aquiles y Esculapio. Cuando una flecha, humedecida en la sangre de la Hidra, lo hirió mortalmente, Júpiter lo llevó también al firmamento, junto con una alegre escolta de cien discípulos. Y fue la constelación de Sagitario.

Dragón se consideraba a sí mismo invencible en la custodia del jardín de las Hespérides: nadie podía abatir su cuerpo de león, murciélago y serpiente. Hércules ganó la prueba. Juno, piadosa, hizo revivir al vencido Dragón al costado de las dos Osas, concediéndole dos doncellas para confortarlo.

****

Pasaron los siglos. Astrolatría, astrología, magia, astralismo pasaron también; quedaron las grandes leyes, los números, los tiempos, los espacios, las figuras; el cielo fue un campo abierto a las especulaciones más profundas, a las escaladas heroicas en las cuales la fantasía más desatada se ponía al servicio de la ciencia más exacta, y ésta se constituía en testimonio de la más sublime poesía.

Con un simple giro del telescopio el hombre trepó los 385.000 kilómetros que los separan de la Luna y vió los rayos solares golpear contra las paredes de los montes durante un día de 344 horas y estremecerse las rocas durante una noche igualmente larga, con 150 grados bajo cero. Estremecido, contó 100.000 volcanes sobre la escuálida tristeza lunar y navegó con la mente alucinada por sobre los espectrales largos del Sueño y de la Muerte y sobre el mar de la Serenidad.

Cuando incluso la sombra de la última pluma de Icaro se había perdido en el mar de la ilusión mítica, el hombre, con un salto de 150 millones de kilómetros, se acercó al Sol y observó las cinco esferas que lo forman y las llamas verticales altas como doce veces el diámetro terrestre, y la aureola brillante de la última esfera —la coronal— que se dilata en la inmensidad por 500 mil kilómetros. Y midió, el hombre, esas inmensas manchas ya descubiertas por Galileo: gigantesco vórtices abiertos en la fotósfera originados por el movimiento de rotación. Y la ciencia tuvo que confirmar lo que parecía fruto de la fantasía: la influencia de las manchas solares sobre la vida humana. En el año 1938, en el Congreso de Cosmobiología de Niza, ciento cincuenta relaciones afirmaron esa influencia como un dato positivo. El prof[...] ilustró trescientos caso[...] peratoria debida a espe[...] meteorológicas relacio[...] chas solares.

Y hay más. Midió, [...] energía gasta diariame[...] minar su mundo, y con[...] astro rey va a morir. Se[...] natural... dentro de [...] años: así lo afirma la f[...] pregunta uno de los g[...] inglés Jeans— ¿para [...] estar clavados sobre [...] hasta que concluyam[...] representar esa come[...]



concluyeron por destruirlos. El único sobreviviente fue llevado al cielo por Júpiter quien, para mitigar sus impulsos, le puso al lado dos ardientes custodios. También otro Centauro —Quirón— logró eludir la violencia tesálica, refugiándose en lo alto del monte Pelio. Bueno y sapiente, curaba todo daño y enseñó las ciencias ocultas a Jasón, Aquiles y Esculapio. Cuando una flecha, humedecida en la sangre de la Hidra, lo hirió mortalmente, Júpiter lo llevó también al firmamento, junto con una alegre escolta de cien discípulos. Y fue la constelación de Sagitario.

Dragón se consideraba a sí mismo invencible en la custodia del jardín de las Hespérides: nadie podía abatir su cuerpo de león, murciélago y serpiente. Hércules ganó la prueba. Juno, piadosa, hizo revivir al vencido Dragón al costado de las dos Osas, concediéndole dos doncellas para confortarlo.

****

Pasaron los siglos. Astrolatría, astrología, magia, astralismo pasaron también; quedaron las grandes leyes, los números, los tiempos, los espacios, las figuras; el cielo fue un campo abierto a las especulaciones más profundas, a las escaladas heroicas en las cuales la fantasía más desatada se ponía al servicio de la ciencia más exacta, y ésta se constituía en testimonio de la más sublime poesía.

Con un simple giro del telescopio el hombre trepó los 385.000 kilómetros que los separan de la Luna y vió los rayos solares golpear contra las paredes de los montes durante un día de 344 horas y estremecerse las rocas durante una noche igualmente larga, con 150 grados bajo cero. Estremecido, contó 100.000 volcanes sobre la escuálida tristeza lunar y navegó con la mente alucinada por sobre los espectrales largos del Sueño y de la Muerte y sobre el mar de la Serenidad.

Cuando incluso la sombra de la última pluma de Icaro se había perdido en el mar de la ilusión mítica, el hombre, con un salto de 150 millones de kilómetros, se acercó al Sol y observó las cinco esferas que lo forman y las llamas verticales altas como doce veces el diámetro terrestre, y la aureola brillante de la última esfera —la coronal— que se dilata en la inmensidad por 500 mil kilómetros. Y midió, el hombre, esas inmensas manchas ya descubiertas por Galileo: gigantesco vórtices abiertos en la fotósfera originados por el movimiento de rotación. Y la ciencia tuvo que confirmar lo que parecía fruto de la fantasía: la influencia de las manchas solares sobre la vida humana. En el año 1938, en el Congreso de Cosmobiología de Niza, ciento cincuenta relaciones afirmaron esa influencia como un dato positivo. El profesor húngaro Huttl ilustró trescientos casos de embolia posoperatoria debida a especiales condiciones meteorológicas relacionadas con las manchas solares.

Y hay más. Midió, el hombre, cuánta energía gasta diariamente el Sol para iluminar su mundo, y concluyó que, incluso el astro rey va a morir. Seguramente, por ley natural...dentro de quince billones de años: así lo afirma la física. "Y si es así —se pregunta uno de los grandes maestros, el inglés Jeans— ¿para qué la vida? ¿Para estar clavados sobre un grano de arena hasta que concluyamos congelados; para representar esa comedia de la vida, con la conciencia de que nuestras aspiraciones están todas condenadas al fracaso y que, de nuestras empresas, perecerá —junto con nuestra raza— incluso el recuerdo...como si jamás hubiéramos existido?"

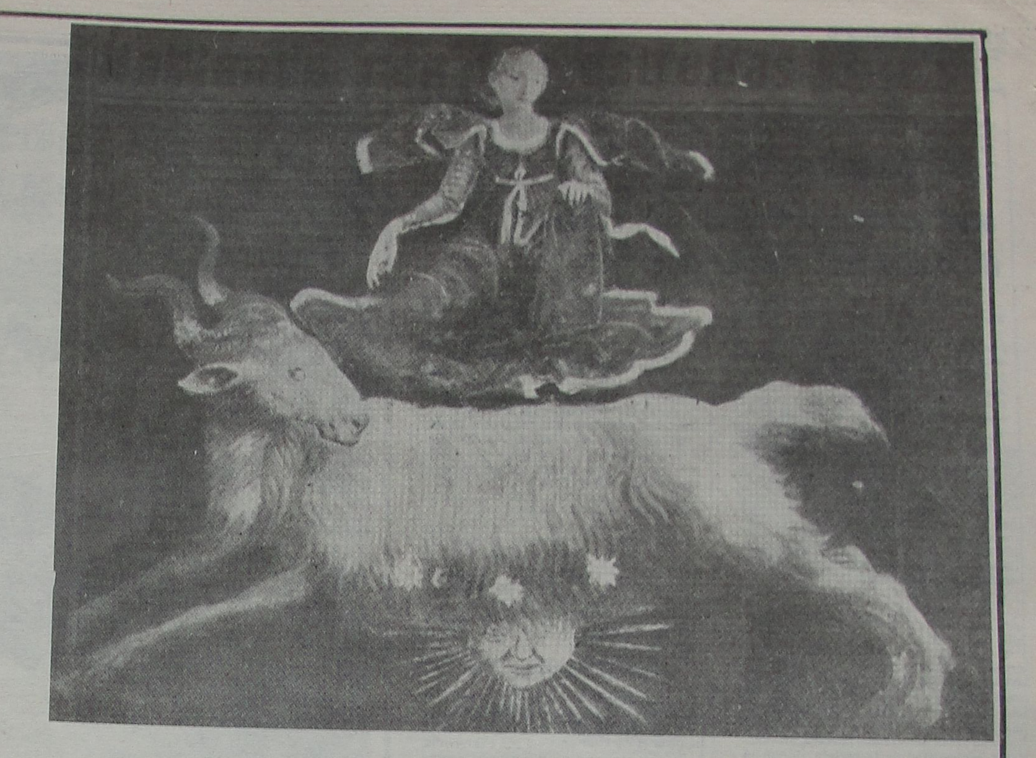
****

Igual que el Sol y la Luna, las galaxias, los cometas, las nebulosas y todas las estrellas y constelaciones de este nuevo universo, —uno de los infinitos universos que llenan el mundo sideral— quedaron encerrados en la lente de las observaciones más exactas y fijados en número y fórmulas. El microcosmo ganó el macrocosmo. Pero éste sigue poderoso e infinito, mientras el otro en su pequeñez arranca cada día una hoja del libro de su sabiduría con la pretensión de alcanzar el fondo y el fin e todos los misterios.

¡La muerte de los astros! ¿La muerte del Hombre? ¿La nada de la nada? ¿El vacío absoluto? ¿Arriba, abajo, alrededor y dentro?

Pero no hay vacío abismal donde no sople un hálito que lleve una esperanza; el hálito de Dios. La vida: mejor aún, a la vida!

(Histonium" - XIV - 161)





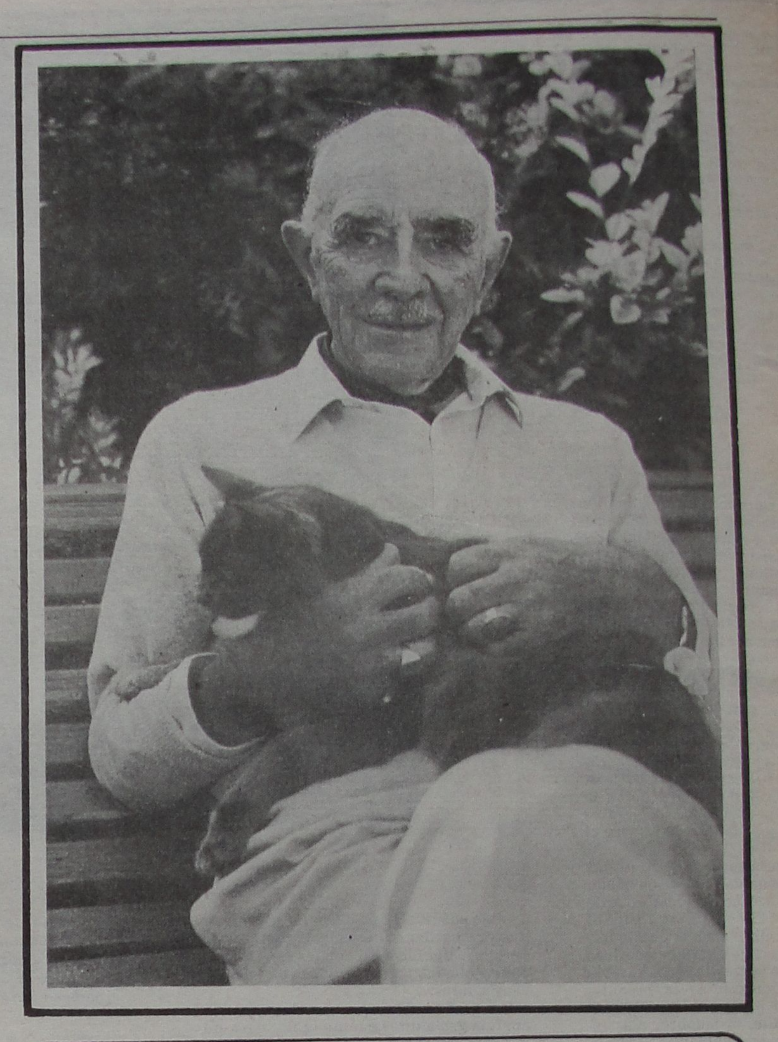


Mundos de fantasía y ciencia ficción

En pocas semanas el Teatro Colón reestrenará "Bomarzo", la ópera en que Ginastera recreara el mundo de Mujica Láinez. Ni Ginastera ni Mujica estarán presentes para contemplar la puesta en escena de su obra: pero quizá desde la finca cordobesa "El Paraíso", junto a Bomarzo, a Sergio, a Toinette, inmerso en la multitud de personajes que creó, Manucho vague con su apariencia de duende sarcástico y escuche los lejanos aplausos.

MANUEL MUJICA LAINEZ:

UN FANTASMA EN EL PARAISO



"Los viajeros", "Bomarzo", "Misteriosa Buenos Aires", "El Unicornio", "El viaje de los siete demonios", "Aquí vivieron", "La Casa", "Sergio", "El gran teatro", "Los ídolos", son algunos de los libros que **Mujica Láinez** ha legado. Nadie acusó nunca a Manucho de ser genial, pero siempre se reconoció su talento, su sutileza, su don de observación, su ironía y erudición.

Su obra ha sido una reiteración perpetuada en el tiempo de caracteres y situaciones; sus libros describen con amable impiedad la vida y la psicología de la clase social que integraba, compuesta por las "familias tradicionales" argentinas que han ido deteriorándose con el transcurso de la historia nacional. Todos sus personajes, aunque vivan sus desventuras en otros tiempos y lugares, nutren su personalidad en ella, tienen la ambigüedad, la distinción y el patetismo de las viejas familias que yacen en un pasado (y a veces en un presente) glorioso, mientras asisten a un implacable derrumbe.

En las historias de Mujica existe una contradicción entre el estilo y los sucesos narrados; éstos son generalmente crueles, a veces violentos y despiadados, pero los hechos tremendos no se expresan con el romanticismo lúgubre de un Poe, sino con **una prosa preciosista, barroca, en constante persecución de la belleza**, donde la distinción y la ironía del estilo dan una fuerza especialmente sugestiva a lo siniestro y misterioso.

Esta contradicción también surge en otros aspectos, aunque fue un buscador de **la belleza nunca logró plasmar en sus libros la belleza incontaminada**. El duque de Bomarzo contrastaba la delicadeza de su rostro con su joroba, llevaba en su cuerpo el estigma de la deformación de su alma.

Aunque no se trasuntara en su físico todos los seres que Mujica Láinez creara, **llevaban en sí una mácula que los conducía a su destrucción, sólo los personajes torturados son reales**, sólo los que sufren su contradicción tienen una vida enigmática y sugestiva.

Manucho amaba a los jóvenes, su figura nucleaba siempre a la juventud, a la que ayudaba y guiaba en sus inicios artísticos, pero cuando como en "Los Viajeros", o "El Unicornio", crea jóvenes hermosos y puros, éstos resultan irreales, carecen de vida, son arquetipos o ideales platónicos, fantasmas literarios que se vieron anulados por los restantes personajes, su belleza es inerte como la de un objeto. **La estética pura sólo puede residir en lo inanimado.**

La juventud de sus personajes es sólo corporal, sus almas son antiguas viven permanentemente congeladas en el instante que precede a la caída; es sólo el deterioro físico el que diferencia a los personajes de Manucho, porque fuera de su apariencia son avatares de una misma escencia, a veces despótica o cruel, a veces melancólica y callada, "siempre inseguros, tímidos, audaces, posesivos, obsesivos y extremadamente ambiguos en todos los aspectos de su vida", como él mismo lo fue.

En "La caída de la casa Usher", E.A. Poe describe el momento final de una estirpe, la aniquilación de sus restos degenerados. En este cuento se respira la atmósfera del tiempo que precede a la destrucción; esa misma atmósfera es una constante en los libros de Mujica Láinez, así como existe un personaje único que habita en ese tiempo.

En "Memorias de Pablo y Virginia", es un libro el que narra la historia de sus poseedores antes de que una polilla "devore sus entrañas con paciencia atroz". El esquema se repite en "La casa" y "El escarabajo", donde las cosas, que cuando tienen vida es tan ambigua como la de los personajes, testimonian las vicisitudes de quienes las utilizaron o poseyeron a lo largo del tiempo.

"El Unicornio" y "El viaje de los siete demonios" son dos libros diferentes dentro del contexto de la obra de Mujica. Frescos, divertidos, sorprendentes, especialmente el primero de ellos. Es aquí el humor y la maravilla la constante, son una recorrida despreocupada por el mundo mágico, donde lo increíble y lo mítico es natural; hadas, unicornios y demonios forman parte del ambiente, insertos en paisajes de fastuosa imaginación. "El Unicornio" es uno de los libros fantásticos más notable de toda literatura escrito con gracia, distinción y aristocrático refinamiento.

El Buenos Aires que amó Mujica

Entrañablemente compenetrado con Bs. As. Manucho lo homenajea en cada una de sus historias, al punto tal que **se lo ha llamado el escritor porteño por excelencia.** El Bs.As. de este escritor es peculiarmente propio, es una esencia que hace que la Italia de su renacimiento tenga una nostalgia de su Bs.As. Es un Buenos Aires irreal, de familias opulentas y rencores antiguos, con un arcaísmo que le es ajeno, que no pertenece a nuestra historia de apenas trescientos o cuatrocientos años, donde hace pocas generaciones cualquier estirpe reconoce un antepasado pirata, aventurero o labrador; sino que está raizado en Europa, en la secular distinción y señorío de su aristocracia.

El mundo decadente y fastuoso de Mujica no sólo es ajeno a nuestro tiempo, también aunque existe en realidad es foráneo a nuestro desarrollo e integración histórica, está implantado por imitación de lo europeo. Esta característica de falsedad ha sido reflejada con absoluta precisión en "La Casa" o "Sergio" transcripciones fieles del mundo que frecuentó.

La ideología de Mujica, su elitismo, hasta su iliteraria acumulación descriptiva, son, sin embargo, superfluos, insignificantes ante la sensibilidad de su estilo, su habilidad de concitar el patetismo de la locura y la degradación humana, pero conciliándolo, uniéndolo inseparablemente a la trágica magnificencia y desmesura de lo humano en su tortuosidad.

Manuel Mujica Láinez ha muerto y nadie contará ya sus historias, pero —como dijo Borges— **"Un escritor es lo que escribió"** y más que nunca, la cita es cierta en este caso, cuando la obra es la vida del escritor, Manucho escribió sobre sí mismo, cambiando de aspecto y de tiempo, siempre imbuido en sus contradicciones, su ambigüedad y su distinción; siempre rodeado de una belleza que para ser sugestiva debía ser impura, sutilmente decadente, en un ambiente cruel y refinado pero maravilloso.

Diego Vázquez
Roberto Candia
Marcelo Sarlingo

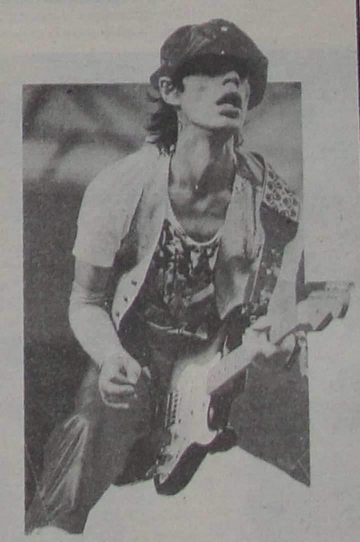
Una costumbre literaria

La literatura de Manuel Mujica Lainez es una costumbre, una constante familiar y reconocible para el lector; la tortura interior de sus personajes, la irrepetible originalidad y detalle del ambiente, hacen que toda su obra sea como una pieza teatral en que los mismos personajes (él mismo, único personaje) cambian de sexo, edad, y ambiente, de acuerdo a las diferentes escenografías aunque interpreten siempre la misma situación. Donde la variación está solo en los elementos externos de esta coreografía, siempre variada, opulenta, deslumbrante, pero con una misma esencia; la del esplendor que incuba su propia destrucción.

El renacimiento de "Bomarzo", por ejemplo, no es arqueológico ni histórico, está hecho de la misma substancia, que los personajes de Mujica, es el germen de la decadencia inserto en la magnificencia. El segundo aspecto evidente en su obra, se relaciona con sus escenarios, es su esteticismo, el refinamiento barroco de su prosa, la minuciosidad con que convocara imágenes y paisajes; que hace un pintor mas que un literato, Mujica Lainez fue un observador lúcido e implacable, con una cultura vastísima y pormenorizada, suficiente para justificar con creces el placer de su lectura ¡¿Qué importa que narre indefinidamente la historia de un personaje, si cada libro es un mundo de imaginación y belleza?!

HISTORIAS MUSICALES

RESUCITANDO SENTIMIENTOS



A pesar de las trabas que la ignorancia de muchos y la complacencia de otros tantos producen en aquél personaje que un buen día decide echar a volar su capacidad creadora, y ve que su esfuerzo es carne sólo de una élite no querida, nos es posible acceder, a veces, a ignotos hacedores de que en alguna pequeña porción del globo hacen crecer los cielos de la imaginación y la belleza, con su canto, su poesía, su entrega toda.

Pocos son los que disfrutan de él, pero ¡cuán afortunados son! La raza humana, en su vorágine de tecnicismo y perfeccionamiento sepultó en sus más recónditos confines el don de saber apreciar **lo eternamente nuevo, que es la expresión de una cualidad artística.**

Difícil es el camino para encontrar a estos perdidos trovadores, duendes sobrevivientes de una época que fue y que ya no la dejan ser. El avance de los sistemas para la comunicación sólo producen el paulatino deterioro de la otra comunicación; esa que va de un corazón a otro corazón.

Hoy la majestuosidad del águila, extendida sus alas en el firmamento se ve opacada por la turbia presencia de un geométrico rascacielos o un afilado fuselaje de avión. El celeste del cielo para muchos ya no es una atracción; no lo es porque **se olvidaron de saber qué está.**

Y acá abajo, en la trajinada tierra que nos ve existir fugazmente, nuestras pasiones nos van destruyendo como entes comunitarios. Se preconiza el desarrollo de la individualidad como única meta posible para lograr la salvación. Una salvación cada vez más lejana.

Ocurre entonces, la aparición de estos olvidados embajadores de los sentimientos, que con sencillez y franqueza, reabren las puertas de esos paraísos cercenados, que anhelan relucir nuevamente en una canción, un aplauso o una sonrisa.

Felizmente para nosotros, olvidados tercermundistas, aborígenes de otra dimensión, aún contamos con el precioso material que significa una juventud esperanzada, preocupada por su identidad, por lo menos de intentar conseguirla, pese a los reproches de ciertos atavismos.

Olas de un mar de entrecruzadas sensaciones y que se ve habitado por miles de barcas de vida, es lo deseable de conseguir ser. Y, para cubrir el cielo, ya contamos con esos cantarines pájaros que un buen día alguien denominó músicos.

ROBERTO CANDIA

Hace diez años Perón echó a los "imberbes" de la Plaza de Mayo

Por Octavio Fisner Oliva

CUANDO HACE DIEZ AÑOS Perón echó de la Plaza de mayo a los "imberbes" izquierdistas que habían inficionado su movimiento, no todo el espectro político argentino comprendió de inmediato la profunda trascendencia del hecho.

MUCHOS, POR RAZONES de mezquindad o por cálculo egoísta, creyeron ver en el acontecimiento una fractura profunda de todo el andamiaje del peronismo y la posibilidad de su derrumbe por división por la grieta. Otros apreciaron aquella actitud como un gesto de enojo y ruptura con una fracción discordante e insolente a la cual se le dieron —indebida e inconvenientemente— a las más amplias que lo que sospechaba quien las concedía. Dentro mismo del movimiento peronista no fueron significativos en cuanto a número, quizás, quienes vieron la realidad y la importancia profunda que debía concederse a esa expulsión de la plaza, efectuada por el viejo caudillo, de quienes habían sido "sus muchachos" hasta muy poco tiempo antes, y solamente se contentaron con cantar al triunfo de sus parcialidades internas en el enfrentamiento partidario.

A DIEZ AÑOS DE DISTANCIA la óptica con la cual debe mirarse aquel suceso no puede ser la misma, porque desde aquél día hasta el 1 de mayo de hoy muchas cosas pasaron para desventura del país, y muchas lecciones hay para aprender de todo cuanto sucedió. Porque fueron aquellos indeseables —para el peronismo, para su líder y para el resto de la ciudadanía— "imberbes" los que posibilitaron primero la tenebrosa noche del reinado del terror y la subversión, seguida por el sombrío tiempo de la necesaria y, felizmente triunfante, represión que salvó a la Nación, a sus instituciones y al pueblo todo de la República. De cualquier modo que se atienda lo sucedido, nadie podrá desentenderse de esa realidad que dejo expuesta sobre el terrorismo subversivo, sobre la necesidad de combatirlo y de la felicidad que nos representó el triunfo sobre él. Que hoy se haga una revisión respecto de los métodos y que se ponga en juicios legales a los responsables de los excesos e ilicitudes si los hubo, no invalida la gratificación que debe producirnos, como ciudadanos, el triunfo de las fuerzas que combatieron por la perenne vigencia de nuestra institución republicana y democrática.

PERO VOLVAMOS A AQUEL HECHO que por muchas razones tiene que ser histórico dentro del movimiento peronista y, en alguna medida, también figurar en las crónicas de la Nación. Era el festejo tradicional del Día de los Trabajadores, una de las fechas gratas del folklore peronista desde los albores de su gestación, y era el primero, después de veinte años de ausencia, que el anciano caudillo iba a protagonizar en la plaza de sus amores políticos más inflamados.

Y ESTA OCASION —por muchos presentida como última del aguerrido conductor— se vio transfigurada ya desde que comenzaron los preparativos de organización. Se sabía que concurrirían "los muchachos de la tendencia", aquellos mismos que integraron las "formaciones especiales" alentadas y congratuladas muchas veces desde el exilio madrileño por el caudillo que así la distinguía. Y no sólo eso, sino que además las había hecho las encargadas de dar validez a uno de sus apotegmas más recitados: **"la violencia de arriba engendra la violencia de abajo"**.

ESTOS ERAN LOS JOVENES QUE tenían preparado su plan de copamiento y disturbio de la concentración, excitados y hasta enfurecidos por el desalojo que estaban sufriendo desde la defenestración del dúo Cámpora - Lima del poder que habían más que compartido. Se les había terminado, con la caída de ese increíble gobierno puesto por el propio conductor, el reinado en todos los puntos clave de la conducción del país y de la formación de su ciudadanía.

Y ESO, NATURALMENTE, no entraba ni en los planes de la dirigencia montonera ni en los de sus mentores ideológicos colocados a distancia. Entonces, ya no importaba la ruptura; no se ganaba nada con la simulación de identidad con el movimiento de masas más importante del país; no se hacía necesario tampoco guardar más las formas; se presentaron ante Perón y los peronistas con su insolencia característica y sus cantos provocativos: **"¿Qué pasa general, que está lleno de gorilas el gobierno popular?"**, y otros: **"Si Evita viviera, sería montonera"**. Varios miles de policías distribuidos dentro de ese perímetro de las manifestaciones estaban atentos a las acciones hasta que los enfrentamientos pasaron de la agresión verbal recíproca a las pedradas y, finalmente, la lucha cuerpo a cuerpo. Precisamente a la hora —las 16,10— en que el líder se instalaba en su balcón pensando gozar de su "espectáculo maravilloso", como muchas veces lo había calificado.

DESDE ESE BALCON PERON veía cómo se hacía añicos la unidad de su movimiento. Tal vez en ese momento se agolparon en su mente —ya enturbiaba por la senectud— los recuerdos de sus bendiciones para aquellos militantes de la tolerada "patria socialista". Por suerte para sus oídos, gran parte de la plaza bramaba con el rugido de quienes sostenían que **"Ni yanquis ni marxistas ¡peronistas!"** Esta grita le habrá impulsado decididamente a adoptar lo que debe ser considerada su actitud histórica, hasta un gesto de grandeza y de sinceridad que la Argentina esperaba de ese líder que desde su aparición a la vida pública, fue permanente noticia de actualidad y condicionante del futuro de cada período. Y el gesto estuvo presente en la forma de una breve alocución, la más corta desde la primera vez, y la menos enfervorizada de todas. **"Hoy resulta que algunos imberbes** —apostrofó con toda dureza— **pretenden tener más méritos que los que lucharon durante veinte años"**, para calificarlos luego de **"infiltrados que trabajan adentro y que traidoramente son más peligrosos que los que trabajan desde afuera"**. Acababa de lapidar al montonerismo, de concretar su ruptura y declararlo indeseable para el movimiento y el país.

ATONITOS Y DESORIENTADOS los grupos juveniles arriaron sus enseñas y se dispusieron a salir de aquel recinto. Lo hicieron con rabia y con despecho, insultando y agrediendo, pero con la petulancia de querer hacer creer que eran el pueblo o contaban con su apoyo. **"Aserrín, aserrán, es el pueblo que se va"**, cantaban con voz ahogada y superados por los abucheos del resto de la concentración, la auténtica movilización peronista. Perón contemplaba el desarrollo de estos acontecimientos no con la preocupación del hombre que acaba de partir voluntariamente la masa de su movimiento dividiéndola y, al repudiar a una de las partes, reduciéndola, sino con la convicción de que había limpiado a sus legiones de una infiltración que no entraba ni en su doctrina ni en sus principios. Lamentablemente, sí entró esa porción hoy desechable en sus planes políticos, en su estrategia de lucha contra sus opositores y en sus fines y objetivos, siempre orientados al retorno y a la recuperación del poder y los poderes.

ESTAMOS RECORDANDO UN hecho muy particular de la vida reciente del país, y como quiera que el mismo es parte de otro aspecto de la historia del mismo período, conviene traer a la memoria los comienzos de este episodio que hizo eclosión aquel 1º de mayo de 1974. Porque los montoneros, las "formaciones especiales" o "los muchachos de la tendencia" no aparecieron ese día por casualidad o por generación espontánea de un movimiento dentro del otro, sino que su presencia de ese día fue la consecuencia de un proceso interno del peronismo que manejó Perón directamente, que él alentó, entusiasmó, prohijó de muchas maneras y —los hechos se encargarían de demostrarlo— que lo superó en cuanto al control de las intenciones.

FUE TAL VEZ EL MAS GRANDE Y grave de sus errores políticos y, por encima del respeto que se le debe por sus contribuciones a la transformación y modernización de la Argentina en muchos aspectos, motivo de un cargo que el tiempo se encargaría de demostrar como el más grave y doloroso para la Nación: el desarrollo del terrorismo subversivo posibilitado a la sombra de las banderas que mandó enarbolar a sus seguidores.

EN 1970 COMIENZA LA EPOCA del montonerismo —secuestro y asesinato del general Pedro Eugenio Aramburu—; Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) —copamiento de la localidad de Garín— y Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) —creación del Vº Congreso del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PTR) como su brazo armado, que se inició con el copamiento de una comisaría en Rosario, donde dieron muerte a dos suboficiales—, y hasta entrado el año 1973 ocupadas estas organizaciones en menesteres criminales y delictuosos, mientras evolucionaban los montoneros y el FAR hacia su fusión bajo el primer nombre y con la estrategia de infiltrarse en la masa política del peronismo, la única que por su magnitud podía admitir sus tácticas y cuyo conductor se les hizo accesible de diversa manera. En tal accesibilidad el acercamiento a Perón les permitió confundir a las dirigencias locales, a la vez que se afianzaban como fuerzas de choque y comenzaban su programa de imposición por el terror.

CONOCIDO E ILEVANTABLE ES el hecho de la correspondencia cambiada entre la dirigencia montonera y Perón después del asesinato de Aramburu. No quedan interpretaciones raras ni torcidas para un lenguaje tan claro y directo.

ESCRIBIAN LOS MONTONEROS —según publicó "Causa Peronista", la misma publicación que describió el martirio de Aramburu—: "....... **nosotros ignoramos sus planes tácticos inmediatos, y es por eso que nuestros actos apuntan a señalar la única estrategia que consideramos correcta, sin tener, en general, vinculación táctica con otros sectores del Movimiento. Creemos que no sólo para nosotros, sino para el movimiento entero, es necesaria su palabra esclarecedora acerca de esta hipotética contradicción entre sus planes y nuestro accionar"**. Y Perón contesta casi de inmediato: **"Comienzo por manifestar mi total acuerdo con la mayoría de los conceptos que esa comunicación contiene como cuestión de fondo. 1º) Estoy completamente de acuerdo y encomio todo lo actuado. Nada puede ser más falso que la afirmación que con ello ustedes estropearon mis planes tácticos porque nada puede haber en la conducción peronista que pudiera ser interferido por una acción deseada por los peronistas..."**

PIENSE QUIENQUIERA LO QUE QUIERA, pero los escritos no dejan dudas sobre el pensamiento, la intención y los sentimientos, y mucho más se refuerza la interpretación lineal de lo escrito si los hechos posteriores confirman esos conceptos, como ocurrió verdaderamente y para mal del país inmediatamente después: el aposentamiento del terrorismo en todo el territorio nacional, y el comienzo de realización del viejo sueño de Santucho de "liberar" una zona del país de los montes selváticos tucumanos. El avance de "los muchachos" y su organización delictual superaron todos los controles del movimiento, y el propio Perón se vio envuelto, por su condición de líder del gigantesco organismo político que le respondía, en responsabilidades que la historia determinará imparcialmente en su momento.

DOS DIAS DESPUES DEL asesinato en la vía pública del juez Quiroga, y a un día de la liberación —previo pago de un rescate de 14 millones de dólares— de un directivo de la Esso Perón echó de la Plaza de Mayo al movimiento juvenil izquierdista más peligroso que ha conocido la República. Fue el suyo un gesto en favor de la Nación y en bien de la clarificación del rumbo que debe seguir su movimiento, y bien vale recordarlo hoy y siempre porque, después de un recorrido por los vericuetos de la historia de la formación y desarrollo del fenómeno terrorista subversivo y guerrillero, quedan confusiones no aclaradas respecto de las responsabilidades que cabe atribuir al movimiento peronista y a su líder indiscutido. La admisión de las "formaciones especiales" y la adjudicación de reveladores prácticos del apotegma sobre la violencia de arriba y la violencia de abajo, y todo lo demás que vino con el gobierno camporista y las tolerancias contemplativas respecto de los líderes terroristas liberados, y la tosudez táctica con que el montonerismo insiste en declararse perteneciente al movimiento peronista llevan a la confusión y al engaño. Nadie con objetividad y sensatez puede creer hoy que el peronismo y el terrorismo están en la misma familia, pero el terrorismo se promueve a sí mismo como pariente muy cercano, como lo ha hecho desde los comienzos. Desde mucho antes que el general Perón los llamara "imberbes" y los expulsara de la plaza donde protagonizó lo más significativo y brillante de su larga y agitada carrera política.

Cartas para leer y pensar

No importa el día sino los sentimientos

"Si el gobierno trasladó el feriado del 2 de abril al 10 de junio en homenaje a los muertos y ex combatientes por la recuperación de las islas Malvinas, no debemos sentirnos molestos: recordemos que el gobierno anterior decretó feriado nacional el 2 de abril de 1983, y que lamentablemente la ciudadanía argentina no se comportó de acuerdo a los merecimientos de nuestros hombres. Miles de indiferentes aguardaron un silencio lamentable.

"Aclaremos nuestro pensamiento, usemos la fuerza moral y nuestros sentimientos; recordemos cómo actuamos el 2 de abril de 1982, y sea una u otra la fecha elegida, en cualquier lugar y en cualquier momento, rindamos el homenaje auténtico y sentido del alma para los muertos por una causa justa, que permite a la República Argentina continuar la guerra diplomática por la soberanía de nuestras Malvinas.

"Como ayer fui a votar por deber, hoy siento el que me impone mi conciencia y le pido al señor Presidente que nunca permita el traslado de los argentinos que descansan en la tierra que supieron conseguir. El traslado sería como negarles a ellos que entraron en la gloria, y a los ex combatientes que viven con el recuerdo de una batalla perdida, no sólo el cariño de los argentinos sino también el agradecimiento por todo lo dado, y la esperanza en la justicia de Dios". **Argentina G. P. de Fiorini. ("La Nueva Provincia", 1/4/84).**

****

"Manifiesto mi profundo rechazo a las declaraciones formuladas por la titular de las 'madres de Plaza de Mayo' aparecidas en 'La Prensa' del 16 del corriente, y en las cuales al referirse al ex presidente Jorge R. Videla, lo señaló como 'asesino' y manifestó que 'las Fuerzas Armadas no pueden reclamar el honor de la victoria en la lucha contra la subversión'.

"Como joven estoy profundamente orgulloso con la acción de nuestras instituciones armadas, que terminaron con el tremendo flagelo subversivo que asolaba todos los rincones del país. Tampoco puedo olvidar que la inmensa mayoría de los argentinos reclamaba el concurso de las Fuerzas Armadas a fin de terminar con los elementos subversivos, sin oponer reparos a los medios conducentes a ello, y que saludó alborozada a nuestros jefes, oficiales y soldados cuando concluyeron tan patriótica misión.

"La Nación toda, por medio de su brazo armado, ha ganado la batalla de las armas. No dejemos que unos pocos nos ganen la batalla ideológica". **Guillermo Mc. Laughlin Breard - ("La Prensa" - 25/4/84)**

****

Información

Recientemente en el Aeropuerto de Ezeiza, a su llegada, el licenciado Campero fustigó a un sector de la prensa por la tendencia a criticar las medidas de gobierno.

Recordó, además, la representatividad de esta administración, 52% de los votos emitidos. He notado en este último tiempo cierta soberbia pública proveniente de algunos funcionarios. Cabe recordarles que tengan presente que un 52% del electorado también puede significar "haber votado en contra" y no precisamente "en favor de".

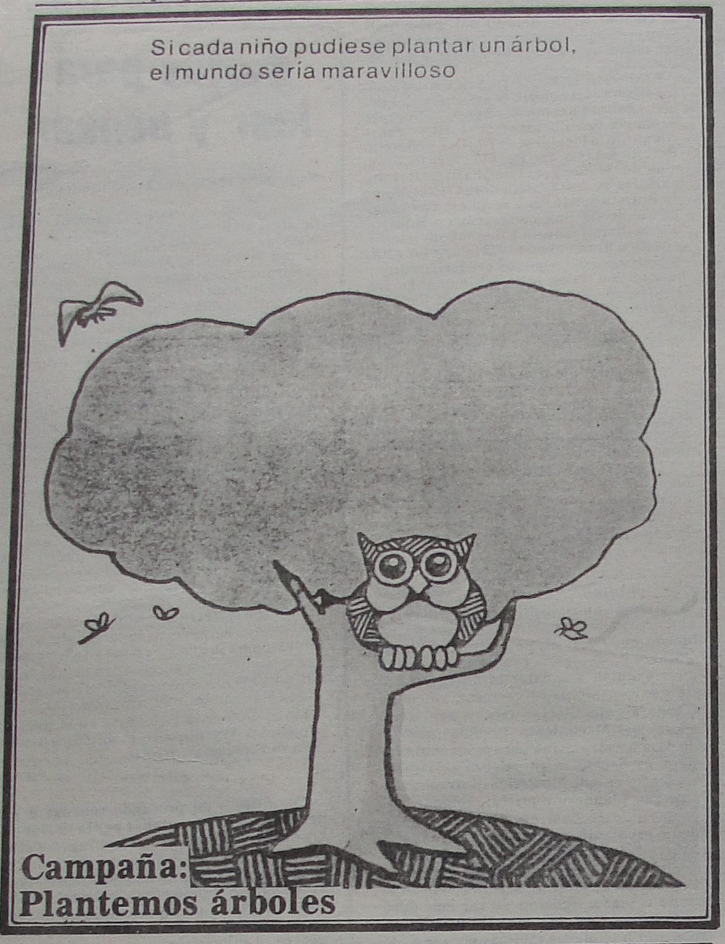
Ruego entonces un trato adulto a la ciudadanía, ya que no concibo que la veda de una semana recomponga el stock ganadero, cuando en realidad su único objetivo no genuino fue la búsqueda de una disminución del índice inflacionario del mes de marzo.

También viene al tema, "trato adulto" el hecho de que un senador de la Nación me haga saber públicamente "que la renuncia del embajador Hugo Gobbi estaba prevista".

¿No será hora de que en las próximas elecciones también los candidatos partidarios hagan saber al electorado el elenco ministerial, secretarios y subsecretarios?

De verdad me agradaría conocer previamente la designación de cargos. Mi futura elección tendría otro perfil. **(Miguel J. M. Loisi - ("La Nación" 30/4/84)**

****



Renovado interés por el concurso de Cuentos de C.F. de PULSO

Como en las dos ocasiones anteriores, el concurso de Cuentos sobre el tema de Fantasía y Ciencia Ficción organizado por nuestra revista, el interés de los aficionados a este tipo de literatura se ha manifestado ya con anticipos dignos de mención. Tal el caso de un envío que proviene de la Peña Cultural Don Quijote, de Santa Fe, el que contiene trabajos para intervenir en nuestro certamen. La notoria antelación del remito —el concurso cierra la recepción el día 1o. de junio próximo— indica ese interés que mencionamos y que favorece, con cantidad y calidad, nuestra realización literaria abierta en esta Tercera Edición a escritores de todo el país.

A fin de refrescar la memoria de los interesados, recordamos que cada autor podrá presentar hasta tres trabajos bajo el mismo seudónimo. Los cuentos pueden tener una extensión máxima de tres carillas tamaño oficio y a doble espacio, debiéndose presentar un original de dos copias. El tema es libre dentro del género de Ciencia Ficción y Fantasía, y se otorgarán tres premios y menciones a criterio del jurado. Las obras premiadas serán publicadas en sucesivos números de Revista PULSO, así como todo otro trabajo que, a juicio de la Editorial, merezcan ser publicados, sin derecho a retribución alguna por tal motivo. Por último, los envíos deben ser hechos antes del 1o. de junio de 1984 bajo esta dirección: "Revista PULSO - Concurso de cuentos de Fantasía y Ciencia Ficción. Vicente López 2626 - 7400 - Olavarría".

Oportunamente iremos dando a conocer las novedades en cuanto a arribo de trabajos para este certamen que se produzcan a fin de mantener informados a los lectores y a los interesados en este tercer concurso literario que patrocina Revista PULSO a través de su sección de "Fantasía y Ciencia Ficción" que conducen los jóvenes Roberto Candia, Marcelo Sarlingo y Diego Vázquez.

MUERTE PEQUEÑITA

Tuve una muerte pequeñita
y lloré porque no llegó a ser grande,
una pena, de pequeñita muerte
fue saber que no te amé bastante.

¡Ay! si hubiera tenido
un gran amor para darte,
así agostara mi vida
y marchitara mi carne,
¡bendito ese amor fuera
y aquella mi muerte grande!

Alicia Rozycki

COSITAS SUELTAS

PARA LA ULTIMA PAGINA

(En esta sección recogemos informaciones de los diarios sobre cuestiones de absoluta actualidad)

"El ex comandante del Primer Cuerpo de Ejército, general (RE) Guillermo Suárez Mason, fue declarado ayer en rebeldía por el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, y ahora el Poder Ejecutivo podrá darlo de baja mediante un decreto.

"Suárez Mason había sido citado para prestar declaración indagatoria, en calidad de imputado, en relación con las causas que el Consejo Supremo le sigue a ex altos jefes militares por supuestas violaciones de los derechos humanos durante la lucha antisubversiva. El ex comandante del Primer Cuerpo de Ejército fue citado primero por intermedio de los canales habituales, pero debido a que no vive en su domicilio legal, posteriormente se solicitó su comparendo por edicto, cuyo plazo venció el lunes de la semana pasada.

"Tabién se investiga su presunta responsabilidad respecto de la comisión de ilícitos que ocasionaron grandes pérdidas económicas a YPF durante su gestión como titular de esa empresa estatal". **(EL POPULAR- 24-4-84) (Es una lástima; por esta actitud el ex general —ya ha sido dado de baja— es el buey corneta del dicho según el cual nunca falta alguno de tales. Después de que todos en el Ejército, en la Marina o en la Aeronáutica han denostrado que tienen lo que tienen que tener y se han presentado, uno a uno, ante los requerimientos de la justicia, Suárez Mason aparece como el único que ha faltado a ese deber de integridad, de honestidad para con su arma y sus camaradas y de consecuencia con lo que es una tradición honorable que en las Fuerzas Armadas nos viene muy desde lejos. Debe sentirse culpable indudablemente, de los cargos que se le asignan en varias causas que tiene en curso, y esa es la única explicación para su deshonrosa falta de honorabilidad. Algunos, como el almirante Chamorro o el general Camps, por citar sólo a dos, a pesar de que contra ellos apuntan fieros muchos cañones de todo calibre, fueron fieles a la confianza en la Justicia y el Derecho, y pudiendo haber huido cobardemente como Suárez Mason lo hace escondiéndose donde puede, se presentaron disciplinadamente. Sabían que los esperaba la cárcel, pero ahí están. Y, culpables o no, son un ejemplo para sus camaradas de armas. Que no es sólo cuestión de llegar a la cumbre de la carrera, sino demostrar que se posee el honor suficiente para honrar la jerarquía y para merecer el respeto de sus pares y subordinados. Un cero grandote para el niñito S.M. y ojalá lo encuentren).**

****

"La CGT y la Iglesia coincidieron en que el gobierno debe encarar con mayor celeridad la solución de los serios problemas socioeconómicos y los sindicalistas reclamaron a los obispos que insistan ante las autoridades en tal sentido, informaron fuentes gremiales y eclesiásticas. Los dirigentes de la CGT visitaron a los obispos en lo que constituyó la culminación de los contactos mantenidos con los distintos sectores sociales en busca de coincidencias que permitan solucionar concretamente los problemas nacionales.

"Monseñor Bufano dijo que la posición de la Iglesia es 'defender, ayudar a que la democracia vaya creciendo y cada uno debe asumir su responsabilidad, porque no podemos decir que todo depende del gobierno, pero el gobierno tampoco puede decir que todo depende de diversos sectores, sino que todos con responsabilidad debemos asumir nuestro papel en esta hora tan importante. Agregó que 'debemos unirnos los argentinos, pero no sólo a través de los discursos y las palabras, sino con hechos concretos". **(EL POPULAR - 26-4-84) (Son certeros los obispos para hacer sus observaciones, y monseñor Bufano no es manco para apreciar la realidad y exponerla de modo que la tradicional hipersensibilidad radical ante la crítica no les erice la piel. Porque ha dicho, sin ninguna duda, que hay que hacer cosas, que el gobierno y los que tienen responsabilidad no pueden estar descargando responsabilidades en los sectores de la población. Tabién dice que debemos unirnos —tal como lo preconiza Alfonsín en sus discursos— pero que eso no se hace a través de discursos o palabras solamente, sino que hay que buscar la unión en torno de hechos concretos. Y a fuer de sinceros, hecho concreto para contabilizar en favor de la unión todavía no hay. Es que, en verdad, y mal que les pese a los oficialistas, el andar sigue siendo lento.... como otro de otro tiempo que dio pie para que los chuscos largaran tortugas vivas caminando cansinamente por la calle Florida. No es cuestión de enojarse por la referencia, sino de mirar cómo caen las hojas del almanaque....)**

****

"Pasando a otro tema, se quiso saber "¿dónde están los senadores?", a raíz de que muchos de ellos están por Europa, los Estados Unidos y China. 'En parte es cierto', admitió. 'No todos están viajando', porque muchos han tenido que asistir a reuniones' afirmó el vicepresidente Martínez. Por ejemplo, Julio Amoedo, Carlos Gómez Centurión, Luis Salim y Luis León, en Ginebra; Héctor Velázquez, Eduardo Murguía y Humberto Sigal realizan una gira que incluye Checoslovaquia, Francia y España, Fernando de la Rúa, en los Estados Unidos y por último Antonio Nápoli y Adolfo Gass están en Pekín, junto con Federico Storani, el embajador itinerante Hipólito Solari Yrigoyen y los correligionarios Miguel Martínez y Marcelo Marco". **"La Nación"- 19-4-84- (El que no viaja, siendo legislador nacional o correligionario muy allegado, es un chambón. Este detalle de los viajes de los senadores por el exterior es espeluznante, primero porque no sabemos a santo de qué se van del país cuando acá hacen tanta falta para sancionar leyes y ayudar a arreglar el frangollo que tenemos. Que para eso los votaron, caramba. En segundo lugar, porque esos viajes los estamos pagando con nuestros pobrecitos bolsillos, y mientras hay gente que está casi muerta de hambre —siguen muriéndose chiquilines por esa causa— y la miseria no le da tregua a nadie, estos señores hacen turismo del mas caro y por sofisticados países. ¡Mire que pasarse una temporadita en Pekín! ¡o en Checoslovaquia! ¿Es que nadie entiende que si no entramos en un período de austeridad y la sensatez no pone coto a este verdadero festival de los viajes al exterior que se ha iniciado desde la asunción del alfonsinismo, no nos van a alcanzar los pocos dólares que tenemos para pagar tantas andanzas que todavía no se sabe para qué son ni qué rédito han prometido si es que en realidad se buscó algún rédito?. Y a propósito, ¿quién habrá pagado el viaje de los "correligionarios Martínez y Marco"?).**

****

"El presidente de la Argentina Raúl Alfonsín, y el de la India, Giani Zail Singh, mantuvieron otra entrevista en menos de cuarenta y ocho horas para analizar la situación política internacional y la evolución de las relaciones bilaterales.

"Anteriormente, el mandatario indio participó de una ceremonia realizada en Villa Ocampo, que perteneciera a la escritora Victoria Ocapo, durante la que se impuso el nombre del poeta Rabindranath Tagore, a uno de los jardines de la residencia. Durante la breve ceremonia de Villa Ocampo, que se encuentra ubicada en la localidad de Martínez, Singh dijo que la 'mejor victoria es la que no implica derrotar a nadie, y si queremos crear un mundo basado en la pasión del amor y la paz, debemos olvidar nuestras diferencias". **"Tiempo Argentino" - 29-4-84- (Bellas y sabias palabras las del presidente indio, un personaje singular que nos visitó y de cuyo paso por el país es de desear que resulten cosas positivas. No se trata solamente de las espectaculares del protocolo, sino de lo que se siembra con cada una de estas visitas importantes. Es bueno que vengan muchos visitantes ilustres a nuestro país porque los beneficios que dejan tales visitas no pueden desconocerse. Sobre todo ahora que, porque nos encontramos tan pobres, no sea aconsejable que nosotros hagamos tales visitas. Al menos los del llano así lo pensamos, lo que choca, en serio y rotundamente, con lo que piensan y hacen funcionarios de diversos niveles y, en modo muy particular, nuestros senadores según ya está comentado)**

N. de la R.: Comentarios sobre las noticias, por O.F.O.

Hace diez años Perón echó a los "imberbes" de la Plaza de Mayo

Por Octavio Físner Oliva

CUANDO HACE DIEZ AÑOS Perón echó de la Plaza de mayo a los "imberbes" izquierdistas que habían inficionado su movimiento, no todo el espectro político argentino comprendió de inmediato la profunda trascendencia del hecho.

MUCHOS, POR RAZONES de mezquindad o por cálculo egoísta, creyeron ver en el acontecimiento una fractura profunda de todo el andamiaje del peronismo y la posibilidad de su derrumbe por división por la grieta. Otros apreciaron aquella actitud como un gesto de enojo y ruptura con una fracción discordante e insolente a la cual se le dieron —indebida e inconvenientemente— a las más amplias que lo que sospechaba quien las concedía. Dentro mismo del movimiento peronista no fueron significativos en cuanto a número, quizás, quienes vieron la realidad y la importancia profunda que debía concederse a esa expulsión de la plaza, efectuada por el viejo caudillo, de quienes habían sido "sus muchachos" hasta muy poco tiempo antes, y solamente se contentaron con cantar al triunfo de sus parcialidades internas en el enfrentamiento partidario.

A DIEZ AÑOS DE DISTANCIA la óptica con la cual debe mirarse aquel suceso no puede ser la misma, porque desde aquél día hasta el 1 de mayo de hoy muchas cosas pasaron para desventura del país, y muchas lecciones hay para aprender de todo cuanto sucedió. Porque fueron aquellos indeseables —para el peronismo, para su líder y para el resto de la ciudadanía— "imberbes" los que posibilitaron primero la tenebrosa noche del reinado del terror y la subversión, seguida por el sombrío tiempo de la necesaria y, felizmente triunfante, represión que salvó a la Nación, a sus instituciones y al pueblo todo de la República. De cualquier modo que se atienda lo sucedido, nadie podrá desentenderse de esa realidad que dejo expuesta sobre el terrorismo subversivo, sobre la necesidad de combatirlo y de la felicidad que nos representó el triunfo sobre él. Que hoy se haga una revisión respecto de los métodos y que se ponga en juicios legales a los responsables de los excesos e ilicitudes si los hubo, no invalida la gratificación que debe producirnos, como ciudadanos, el triunfo de las fuerzas que combatieron por la perenne vigencia de nuestra institución republicana y democrática.

PERO VOLVAMOS A AQUEL HECHO que por muchas razones tiene que ser histórico dentro del movimiento peronista y, en alguna medida, también figurar en las crónicas de la Nación. Era el festejo tradicional del Día de los Trabajadores, una de las fechas gratas del folklore peronista desde los albores de su gestación, y era el primero, después de veinte años de ausencia, que el anciano caudillo iba a protagonizar en la plaza de sus amores políticos más inflamados.

Y ESTA OCASION —por muchos presentida como última del aguerrido conductor— se vio transfigurada ya desde que comenzaron los preparativos de organización. Se sabía que concurrirían "los muchachos de la tendencia", aquellos mismos que integraron las "formaciones especiales" alentadas y congratuladas muchas veces desde el exilio madrileño por el caudillo que así la distinguía. Y no sólo eso, sino que además las había hecho las encargadas de dar validez a uno de sus apotegmas más recitados: **"la violencia de arriba engendra la violencia de abajo"**.

ESTOS ERAN LOS JOVENES QUE tenían preparado su plan de copamiento y disturbio de la concentración, excitados y hasta enfurecidos por el desalojo que estaban sufriendo desde la defenestración del dúo Cámpora - Lima del poder que habían más que compartido. Se les había terminado, con la caída de ese increíble gobierno puesto por el propio conductor, el reinado en todos los puntos clave de la conducción del país y de la formación de su ciudadanía.

Y ESO, NATURALMENTE, no entraba ni en los planes de la dirigencia montonera ni en los de sus mentores ideológicos colocados a distancia. Entonces, ya no importaba la ruptura; no se ganaba nada con la simulación de identidad con el movimiento de masas más importante del país; no se hacía necesario tampoco guardar más las formas: se presentaron ante Perón y los peronistas con su insolencia característica y sus cantos provocativos: **"¿Qué pasa general, que está lleno de gorilas el gobierno popular?"**, y otros: **"Si Evita viviera, sería montonera"**. Varios miles de policías distribuidos dentro de ese perímetro de las manifestaciones estaban atentos a las acciones hasta que los enfrentamientos pasaron de la agresión verbal recíproca a las pedradas y, finalmente, la lucha cuerpo a cuerpo. Precisamente a la hora —las 16,10— en que el líder se instalaba en su balcón pensando gozar de su "espectáculo maravilloso", como muchas veces lo había calificado.

DESDE ESE BALCON PERON veía cómo se hacía añicos la unidad de su movimiento. Tal vez en ese momento se agolparon en su mente —ya enturbiaba por la senectud— los recuerdos de sus bendiciones para aquellos militantes de la tolerada "patria socialista". Por suerte para sus oídos, gran parte de la plaza bramaba con el rugido de quienes sostenían que **"Ni yanquis ni marxistas ¡peronistas!"** Esta grita le habrá impulsado decididamente a adoptar lo que debe ser considerada su actitud histórica, hasta un gesto de grandeza y de sinceridad que la Argentina esperaba de ese líder que desde su aparición a la vida pública, fue permanente noticia de actualidad y condicionante del futuro de cada período. Y el gesto estuvo presente en la forma de una breve alocución, la más corta desde la primera vez, y la menos enfervorizada de todas. **"Hoy resulta que algunos imberbes** —apostrofó con toda dureza— **pretenden tener más méritos que los que lucharon durante veinte años"**, para calificarlos luego de **"infiltrados que trabajan adentro y que traidoramente son más peligrosos que los que trabajan desde afuera"**. Acababa de lapidar al montonerismo, de concretar su ruptura y declararlo indeseable para el movimiento y el país.

ATONITOS Y DESORIENTADOS los grupos juveniles arriaron sus enseñas y se dispusieron a salir de aquel recinto. Lo hicieron con rabia y con despecho, insultando y agrediendo, pero con la petulancia de querer hacer creer que eran el pueblo o contaban con su apoyo. **"Aserrín, aserrán, es el pueblo que se va"**, cantaban con voz ahogada y superados por los abucheos del resto de la concentración, la auténtica movilización peronista. Perón contemplaba el desarrollo de estos acontecimientos no con la preocupación del hombre que acaba de partir voluntariamente la masa de su movimiento dividiéndola y, al repudiar a una de las partes, reduciéndola, sino con la convicción de que había limpiado a sus legiones de una infiltración que no entraba ni en su doctrina ni en sus principios. Lamentablemente, sí entró esa porción hoy desechable en sus planes políticos, en su estrategia de lucha contra sus opositores y en sus fines y objetivos, siempre orientados al retorno y a la recuperación del poder y los poderes.

ESTAMOS RECORDANDO UN hecho muy particular de la vida reciente del país, y como quiera que el mismo es parte de otro aspecto de la historia del mismo período, conviene traer a la memoria los comienzos de este episodio que hizo eclosión aquel 1º de mayo de 1974. Porque los montoneros, las "formaciones especiales" o "los muchachos de la tendencia" no aparecieron ese día por casualidad o por generación espontánea de un movimiento dentro del otro, sino que su presencia de ese día fue la consecuencia de un proceso interno del peronismo que manejó Perón directamente, que él alentó, entusiasmó, prohijó de muchas maneras y —los hechos se encargarían de demostrarlo— que lo superó en cuanto al control de las intenciones.

FUE TAL VEZ EL MAS GRANDE Y grave de sus errores políticos y, por encima del respeto que se le debe por sus contribuciones a la transformación y modernización de la Argentina en muchos aspectos, motivo de un cargo que el tiempo se encargaría de demostrar como el más grave y doloroso para la Nación: el desarrollo del terrorismo subversivo posibilitado a la sombra de las banderas que mandó enarbolar a sus seguidores.

EN 1970 COMIENZA LA EPOCA del montonerismo —secuestro y asesinato del general Pedro Eugenio Aramburu—; Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) —copamiento de la localidad de Garín— y Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) —creación del Vº Congreso del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PTR) como su brazo armado, que se inició con el copamiento de una comisaría en Rosario, donde dieron muerte a dos suboficiales—, y hasta entrado el año 1973 ocupadas estas organizaciones en menesteres criminales y delictuosos, mientras evolucionaban los montoneros y el FAR hacia su fusión bajo el primer nombre y con la estrategia de infiltrarse en la masa política del peronismo, la única que por su magnitud podía admitir sus tácticas y cuyo conductor se les hizo accesible de diversa manera. En tal accesibilidad el acercamiento a Perón les permitió confundir a las dirigencias locales, a la vez que se afianzaban como fuerzas de choque y comenzaban su programa de imposición por el terror.

CONOCIDO E ILEVANTABLE ES el hecho de la correspondencia cambiada entre la dirigencia montonera y Perón después del asesinato de Aramburu. No quedan interpretaciones raras ni torcidas para un lenguaje tan claro y directo.

ESCRIBIAN LOS MONTONEROS —según publicó "Causa Peronista", la misma publicación que describió el martirio de Aramburu—: "....... **nosotros ignoramos sus planes tácticos inmediatos, y es por eso que nuestros actos apuntan a señalar la única estrategia que consideramos correcta, sin tener, en general, vinculación táctica con otros sectores del Movimiento. Creemos que no sólo para nosotros, sino para el movimiento entero, es necesaria su palabra esclarecedora acerca de esta hipotética contradicción entre sus planes y nuestro accionar"**. Y Perón contesta casi de inmediato: **"Comienzo por manifestar mi total acuerdo con la mayoría de los conceptos que esa comunicación contiene como cuestión de fondo. .1º) Estoy completamente de acuerdo y encomio todo lo actuado. Nada puede ser más falso que la afirmación que con ello ustedes estropearon mis planes tácticos porque nada puede haber en la conducción peronista que pudiera ser interferido por una acción deseada por los peronistas..."**

PIENSE QUIENQUIERA LO QUE QUIERA, pero los escritos no dejan dudas sobre el pensamiento, la intención y los sentimientos, y mucho más se refuerza la interpretación lineal de lo escrito si los hechos posteriores confirman esos conceptos, como ocurrió verdaderamente y para mal del país inmediatamente después: el aposentamiento del terrorismo en todo el territorio nacional, y el comienzo de realización del viejo sueño de Santucho de "liberar" una zona del país de los montes selváticos tucumanos. El avance de "los muchachos" y su organización delictual superaron todos los controles del movimiento, y el propio Perón se vio envuelto, por su condición de líder del gigantesco organismo político que le respondía, en responsabilidades que la historia determinará imparcialmente en su momento.

DOS DIAS DESPUES DEL asesinato en la vía pública del juez Quiroga, y a un día de la liberación —previo pago de un rescate de 14 millones de dólares— de un directivo de la Esso Perón echó de la Plaza de Mayo al movimiento juvenil izquierdista más peligroso que ha conocido la República. Fue el suyo un gesto en favor de la Nación y en bien de la clarificación del rumbo que debe seguir su movimiento, y bien vale recordarlo hoy y siempre porque, después de un recorrido por los vericuetos de la historia de la formación y desarrollo del fenómeno terrorista subversivo y guerrillero, quedan confusiones no aclaradas respecto de las responsabilidades que cabe atribuir al movimiento peronista y a su líder indiscutido. La admisión de las "formaciones especiales" y la adjudicación de reveladores prácticos del apotegma sobre la violencia de arriba y la violencia de abajo, y todo lo demás que vino con el gobierno camporista y las tolerancias contemplativas respecto de los líderes terroristas liberados, y la tosudez táctica con que el montonerismo insiste en declararse perteneciente al movimiento peronista llevan a la confusión y al engaño. Nadie con objetividad y sensatez puede creer hoy que el peronismo y el terrorismo están en la misma familia, pero el terrorismo se promueve a sí mismo como pariente muy cercano, como lo ha hecho desde los comienzos. Desde mucho antes que el general Perón los llamara "imberbes" y los expulsara de la plaza donde protagonizó lo más significativo y brillante de su larga y agitada carrera política.

Cartas para leer y pensar

No importa el día sino los sentimientos

"Si el gobierno trasladó el feriado del 2 de abril al 10 de junio en homenaje a los muertos y ex combatientes por la recuperación de las islas Malvinas, no debemos sentirnos molestos: recordemos que el gobierno anterior decretó feriado nacional el 2 de abril de 1983, y que lamentablemente la ciudadanía argentina no se comportó de acuerdo a los merecimientos de nuestros hombres. Miles de indiferentes aguardaron un silencio lamentable.

"Aclaremos nuestro pensamiento, usemos la fuerza moral y nuestros sentimientos; recordemos cómo actuamos el 2 de abril de 1982, y sea una u otra la fecha elegida, en cualquier lugar y en cualquier momento, rindamos el homenaje auténtico y sentido del alma para los muertos por una causa justa, que permite a la República Argentina continuar la guerra diplomática por la soberanía de nuestras Malvinas.

"Como ayer fui a votar por deber, hoy siento el que me impone mi conciencia y le pido al señor Presidente que nunca permita el traslado de los argentinos que descansan en la tierra que supieron conseguir. El traslado sería como negarles a ellos que entraron en la gloria, y a los ex combatientes que viven con el recuerdo de una batalla perdida, no sólo el cariño de los argentinos sino también el agradecimiento por todo lo dado, y la esperanza en la justicia de Dios". **Argentina G. P. de Fiorini. ("La Nueva Provincia". 1/4/84).**

****

"Manifiesto mi profundo rechazo a las declaraciones formuladas por la titular de las 'madres de Plaza de Mayo' aparecidas en 'La Prensa' del 16 del corriente, y en las cuales al referirse al ex presidente Jorge R. Videla, lo señaló como 'asesino' y manifestó que 'las Fuerzas Armadas no pueden reclamar el honor de la victoria en la lucha contra la subversión'.

"Como joven estoy profundamente orgulloso con la acción de nuestras instituciones armadas, que terminaron con el tremendo flagelo subversivo que asolaba todos los rincones del país. Tampoco puedo olvidar que la inmensa mayoría de los argentinos reclamaba el concurso de las Fuerzas Armadas a fin de terminar con los elementos subversivos, sin oponer reparos a los medios conducentes a ello, y que saludó alborozada a nuestros jefes, oficiales y soldados cuando concluyeron tan patriótica misión.

"La Nación toda, por medio de su brazo armado, ha ganado la batalla de las armas. No dejemos que unos pocos nos ganen la batalla ideológica". **Guillermo Mc. Laughlin Breard - ("La Prensa" - 25/4/84)**

****

Información

Recientemente en el Aeropuerto de Ezeiza, a su llegada, el licenciado Campero fustigó a un sector de la prensa por la tendencia a criticar las medidas de gobierno.

Recordó, además, la representatividad de esta administración, 52% de los votos emitidos. He notado en este último tiempo cierta soberbia pública proveniente de algunos funcionarios. Cabe recordarles que tengan presente que un 52% del electorado también puede significar "haber votado en contra" y no precisamente "en favor de".

Ruego entonces un trato adulto a la ciudadanía, ya que no concibo que la veda de una semana recomponga el stock ganadero, cuando en realidad su único objetivo no genuino fue la búsqueda de una disminución del índice inflacionario del mes de marzo.

También viene al tema, "trato adulto" el hecho de que un senador de la Nación me haga saber públicamente "que la renuncia del embajador Hugo Gobbi estaba prevista".

¿No será hora de que en las próximas elecciones también los candidatos partidarios hagan saber al electorado el elenco ministerial, secretarios y subsecretarios?

De verdad me agradaría conocer previamente la designación de cargos. Mi futura elección tendría otro perfil. **(Miguel J. M. Loisi - ("La Nación" 30/4/84)**

****